

Sukot – El alejamiento y la mirada del Rab. Mordejai Breuer¹

La teoría desarrollada por el Rab. Mordejai Breuer (Karlsruhe, Alemania 1921 – Jerusalem, Israel 2007) representa un quiebre importante en el mundo de los estudios bíblicos. En la lógica binaria en la cual los seres humanos nos posicionamos frente a diferentes situaciones, entendiendo siempre que tiene que ser una postura u otra y sin permitirnos ver caminos alternativos o terceras vías, el Rab. Mordejai Breuer desplegó lo que se conoce como Teoría de los aspectos. En ella, intenta salirse de la tensión histórica entre la perspectiva clásica y la perspectiva crítico-científica, proponiendo una alternativa a estas. Breuer entiende que el texto bíblico es el reflejo de los diferentes aspectos de un Dios que es multifacético, en donde los distintos profetas fueron capaces de captar uno de dichos aspectos. Con inspiración divina, estos profetas plasmaron en el texto lo que ellos lograron percibir. Al mismo tiempo, Breuer es consciente que el recorrido que existe entre la expresión de Dios, lo que el profeta logró percibir, lo que recuerda de esa experiencia y lo que finalmente logró plasmar en el documento escrito, está cargado de un ruido propio de la memoria de los seres humanos, en donde es imposible que el mensaje original llegue de manera inmaculada al texto. Afirma por otra parte que Moshé, no dejando de ser un personaje central en el desarrollo del relato bíblico, no es sino uno de los tantos otros profetas que lograron establecer contacto con la divinidad, en una experiencia fuera de lo cotidiano.

Asimismo Breuer acepta la existencia de un editor del texto que, al igual que los diferentes profetas, también él ha tenido una experiencia de contacto con lo divino, que recibió el conjunto de las experiencias y se encargó de armonizar todas ellas en el texto de la Torá. De esta forma, Breuer sale de la tensión de tener que lidiar entre la perspectiva clásica y las teorías de las fuentes J, E, P y D (inclusive la fuente R, del redactor, editor o armonizador), explicando que las diferencias existentes en los relatos del texto, nombres de Dios, lugares geográficos o contradicciones dentro del mismo, no corresponden a fuentes diferentes sino a distintos aspectos de un mismo Dios, percibidos por disímiles seres humanos. Sostiene Breuer que en el mismo libro pueden convivir un Dios celoso (contra la idolatría)², o bien guerrero (en el cántico del mar)³ y al mismo tiempo la idea de Dios misericordioso que perdona (luego del becerro de oro)⁴. No son contradicciones sino diferentes miradas captadas por distintos individuos, todos inspirados por Dios, pero que en esencia solo son capaces de percibir uno de los múltiples aspectos de Dios⁵.

¹ Muchas de las ideas mencionadas en este artículo, están basadas en lo que aparece en:

מורדכי בריואר, פרקי מועדות, פרק כו: חג הסוכות, הוצאת "חורב" ירושלים, עמ. 570-581.

² Números 25: 4-9.

³ Éxodo 15: 1-18.

⁴ Éxodo 34:6.

⁵ Breuer destaca la diferencia entre las expresiones “contradicciones en la Torá” frente a “contradicciones en el texto de la Torá”. Si bien pueden parecer sinónimos, no lo son en absoluto. Sostener que hay contradicciones en la Torá implica reconocer que el mensaje global es contradictorio. Por el contrario, al

La festividad de Sukot, una de las principales en el texto de la Torá, paralela a Pesaj en su calendarización, posee una riqueza de simbolismos, rituales y por sobre todo, menciones dentro de la Torá. En primer lugar encontramos el sentido histórico de su celebración, para recordar que Dios hizo habitar en cabañas (Sukot) al pueblo de Israel durante el trayecto por el desierto⁶. En segundo lugar, tenemos el aspecto agrícola de la misma, cuando se la menciona como la festividad de la Recolección, al concluir el año, cuando se recoja el fruto de las labores del campo⁷. En esta misma línea encontramos la idea de la recolección del producto de la tierra⁸ y la celebración de la fiesta de las cabañas, cuando se recoja de la era y del lagar⁹. Por último, un tercer aspecto de Sukot tiene que ver, no con un ritual sino más bien con un estado de ánimo. En tres oportunidades se nos indica estar alegres¹⁰.

En concreto, y a través de la mirada del Rab Mordejai Breuer, conviven en la festividad tres aspectos: El recuerdo del hecho histórico de haber habitado en las cabañas (llamado Jag HaSukot), la época del año en la cual se celebra al recoger el producto del campo (Jag Hahasif), y la indicación de estar alegres durante la misma (Zemán Simjatenu).

Si tomamos los primeros dos aspectos (el histórico y el agrícola) podemos trazar líneas de continuidad con otras celebraciones del calendario. Pero esto nos acarrearía el problema de separar la festividad de Sukot en dos: Una agrícola (Jag Hahasif) y otra histórica (Jag Hasukot). Mientras que la festividad de Pesaj, también conocida como Jag Hamatzot, recuerda la salida con premura de Egipto y la alimentación con las Matzot¹¹, podemos conectar este concepto de manera directa con Jag Hasukot, en donde así como la ingesta de la Matzá es para recordar que Dios nos liberó de Egipto, Jag Hasukot es para recordar que luego de haber salido de allí, Dios nos hizo habitar en cabañas (Sukot) en el trayecto por el desierto. El aspecto agrícola (Jag Hahasif) viene relacionado no específicamente con Pesaj, sino con Jag Hakatzir¹², uno de los nombres con los que también es conocida la festividad de Shavuot. Luego de iniciada la actividad de la cosecha (Katzir), lo que debe cerrar dicho proceso es la recolección completa de todo el producto del campo (Jag Hahasif) al final de la temporada, antes del nuevo comienzo del período de lluvias, que dará lugar a un nuevo ciclo de sembrado.

Otra pregunta que suele aparecer en diferentes espacios de estudio y reflexión acerca de las fechas en las que celebramos las festividades es cómo podemos entender que celebremos la salida de

afirmar que las contradicciones son en el texto de la Torá, lo que dice es que el mensaje es único, solo que la redacción puede resultar contradictoria. Ésta última, a mano de seres humanos, puede haber sufrido fisuras en su desarrollo, generando así mensajes contradictorios. Para mayor información es recomendable consultar: Ofer, Yosef: *The 'Aspects Theory' of Rav Mordejai Breuer, articles and responses*, . הוצאת תבנות, אלון שבות, תשס"ה

⁶ Levítico 23:43.

⁷ Éxodo 23:16.

⁸ Levítico 23:39.

⁹ Deuteronomio 16:13.

¹⁰ Levítico 23:40, Deuteronomio 16: 14-15.

¹¹ Deuteronomio 16:3.

¹² Éxodo 23:16.

Egipto en la mitad del primer mes bíblico, mientras que el hecho de haber habitado en las Sukot, no bien dejamos de ser esclavos, lo hagamos recién después de seis meses exactamente. ¿Qué sucede en el medio?

Breuer divide en dos el proceso de liberación. Tanto Pesaj (Jag Hamatzot) como Sukot son parte de un entramado que significó el camino hacia la libertad. Las lecturas rápidas del texto bíblico muchas veces nos impiden observar pequeños detalles que nos dan luz a muchas cosas. En la salida de Egipto se nos cuenta que el pueblo se trasladó de Ramsés a Sukot¹³. En este contexto debemos dejar en claro que Sukot es el nombre de una ubicación geográfica y no de la festividad. Al salir de Ramsés el pueblo llevó su masa antes que leudase; sus artesas envueltos en sus ropas sobre sus hombros¹⁴. Recién al llegar a Sukot, cocieron la masa que habían sacado de Egipto, las Matzot, porque no habían leudado. Pues ellos fueron expulsados de Egipto y no pudieron demorarse y tampoco provisiones no prepararon para ellos¹⁵. A partir de Sukot, comienza otra etapa distinta del camino hacia la libertad, donde se nos narra que se trasladaron desde Sukot y acamparon en Etam¹⁶. Es a partir de esta etapa que el texto se relata la protección de Dios diciendo que iba delante de ellos durante el día con una columna de nubes para guiarlos por el camino y de noche con una columna de fuego para proporcionarles luz, a ellos; para marchar de día y de noche¹⁷. Por lo tanto, las dos etapas del recorrido están marcadas por diferentes símbolos. En la primera etapa de Ramsés a Sukot, que marca la salida de Egipto, el pueblo cargó y horneó las Matzot, las mismas que representan el final de la esclavitud. Mientras que a partir del recorrido desde Sukot hacia Etam, comenzamos con la segunda etapa, aquella marcada por el trayecto a través del desierto, en donde aparecen las nubes y las columnas de fuego como guía y protección de Dios. En este contexto, Sukot es también el lugar en el cual se da el cambio de la simbología: Ya salimos de Egipto, ahora caminamos a través del desierto. Cada uno de nosotros durante todos los años, el día quince del primer mes recordamos la salida de Egipto a través de las Matzot. El día quince del mes opuesto, el mes séptimo, recordamos el trayecto por el desierto, mediante el establecimiento dentro de las Sukot¹⁸. ¿De qué otra manera podemos entender el paralelo entre la misma fecha del mes primero y el mes séptimo? Aunque ya lo encontramos desde tiempos bíblicos, la tradición rabínica ha insistido en el tema de los números, siendo el siete muy representativo de lo completo, de aquello que es en sí mismo. En este sentido, luego de haber salido a la libertad, pasados siete meses en forma completa, podemos celebrar el cierre de la salida y al mismo tiempo de la protección proporcionada por Dios.

Tenemos ya trazadas las líneas de contacto entre el aspecto histórico de Sukot con Pesaj. También hicimos lo propio con el perfil agrícola de la festividad (Jag Hahasif) con Shavuot, en donde la recolección de los frutos es el último eslabón de la cadena en el proceso agrícola-productivo. Nos

¹³ Éxodo 12:37.

¹⁴ Éxodo 12:34.

¹⁵ Éxodo 12:39.

¹⁶ Éxodo 13:20.

¹⁷ Éxodo 13:21.

¹⁸ Breuer destaca que esta misma idea ya fue elaborada por Rabi David Tzvi Hoffmann en su comentario a Levítico 23: 42-43. También se puede observar lo mismo en el comentario de Seforno a Éxodo 12:39.

quedan, sin embargo, dos temas pendientes: Unir ambos aspectos de la festividad en uno mismo. Y por último, encontrar dónde encuadramos el concepto de la alegría dentro de ella.

No se trata solamente de entender la manera en que los acontecimientos sucedieron y cómo el ritual que le da sentido, opera sobre el pasado. Debemos entender la manera en que las actividades ordinarias se relacionan con dichos rituales. Siendo la agricultura la actividad preponderante en los tiempos bíblicos en el pueblo de Israel, es necesario destacar una realidad. Sostiene Breuer que la actividad de los agricultores era permanecer en Sukot (cabañas) durante toda la época de la cosecha. Dado que los campos y los viñedos no siempre estaban cerca de los centros urbanos, debían trasladarse e instalarse allí por toda la temporada. Esta imagen la vemos reflejada en la profecía de Isaías cuando dice: “Y quedará la congregación de Tzión, cual cabaña en viñedo, cual albergue en pepinar”¹⁹. El profeta describe que resultaba no extraño el hecho de establecer cabañas en las zonas rurales. Esto se hacía para que los recolectores puedan permanecer allí en todo ese tiempo para poder cosechar los granos, podar las viñas, recolectar las aceitunas, los higos y los dátiles. Al llegar el final de la temporada, celebraban la recolección (Jag Hahasif) dentro de las mismas Sukot que habían morado durante los últimos meses. El mismo lugar de trabajo se volvía un lugar de festejo y alegría. Afirma Breuer de manera maravillosa, que así como solo es posible celebrar la salida de Egipto cuando la Matzá y el Maror²⁰ están frente a tus ojos, solo podemos celebrar toda la recolección cuando la misma se encuentra junto a ti. Por lo tanto, **las Sukot del desierto durante la salida de Egipto, son las mismas Sukot durante la temporada de cosecha**. Así como en el desierto, Dios nos protegió y alimentó, en cada temporada de cosecha, durante los calurosos meses de verano, Dios nos sigue protegiendo a través de la Suká y nos sigue alimentando a través de la cosecha. **Y todo esto, es motivo de alegría.**

Habiendo quedado resuelto y unificado los diferentes aspectos que Breuer menciona de Sukot, no puedo dejar de mencionar acerca del sacrificio que representaba para los agricultores alejarse de sus hogares por toda una temporada, todos los años. En los calurosos meses del verano abandonaban su vida cotidiana para pasar a vivir confinados en precarias cabañas en medio del campo, para sacrificarse, lograr sus objetivos y poder encontrar la bendición de Dios en el trabajo de sus manos.

Algo de eso debe quedar en nosotros.

Rab. Pablo Gabe

¹⁹ Isaías 1:8.

²⁰ Hierbas amargas, propias de Pesaj.